

Caracterización del lenguaje descriptivo en el Nivel Inicial

Characterization of descriptive language at the preschool

Ana Belén CUELLO*

M. Elena PEREIRA FLORES**

RESUMEN

Este artículo presenta los aspectos más importantes de un trabajo final realizado para acceder al título de Licenciada en Fonoaudiología. El lenguaje es un fenómeno simbólico-lingüístico que cumple funciones tanto cognoscitivas como interaccionales (sociales) en la vida de los individuos y de los pueblos (Flórez Romero, 2003). En la actualidad existe consenso sobre su papel fundamental en el ámbito educativo, porque es el medio a través del cual se transmiten los conocimientos, lo que exigirá a niños/as habilidades lingüísticas que les permitan participar activamente en diversas situaciones comunicativas. Por lo tanto, cobra sentido el estudio de la adquisición de habilidades lingüísticas que se ponen en juego en la vida cotidiana y en la transmisión o validación de conocimiento. El objetivo de esta investigación fue caracterizar la habilidad de describir en niños/as de 4 y 5 años de edad que concurren a una escuela ubicada en un barrio popular de la ciudad de San Luis (Argentina). Se planteó como hipótesis "Los niños/as realizan descripciones, aunque muestran vocabulario escaso". La conclusión del trabajo fue que los niños/as de la muestra lograron realizar descripciones, sin embargo, una parte significativa, lo hizo con vocabulario escaso, lo cual no es esperable en niños de edad preescolar con desarrollo típico del lenguaje. En este sentido, coincidimos con Owens (2003) quien sostiene que, en la edad preescolar, los niños deberían encontrarse en condiciones de desplegar su lenguaje descriptivo e ir más allá de una descripción elemental con estructuras sintácticas prácticamente idénticas a las de los adultos y un vocabulario extenso que abarque todas las clases de palabras con un amplio dominio conceptual.

Palabras clave: lenguaje descriptivo; habilidades lingüísticas; preescolar; fonoaudiología.

ABSTRACT

This article presents the most important aspects of a final work carried out to access the bachelor's degree in Phonoaudiology. Language is a symbolic-linguistic phenomenon that fulfills both cognitive and interactional (social) functions in the lives of individuals and peoples (Flórez Romero, 2003). At present, there is a consensus on its fundamental role in the educational field, because it is the means through which knowledge is transmitted, which will require language skills from children that allow them to actively participate in various communicative situations. Therefore, the study of the acquisition of language skills that are put into play in everyday life and in the transmission or validation of knowledge makes sense. The objective of this research was to characterize 4 and 5 year old children's ability to describe,

* Lic. en Fonoaudiología. Contacto: anacuello144@gmail.com

** Esp. En Docencia Universitaria. Lic. en Fonoaudiología. FCS-UNSL. Contacto: epereira.@email.unsl.edu.ar

who attend a school located in a popular neighborhood of the city of San Luis (Argentina). The hypothesis was that the children make descriptions, although they show a small vocabulary. The conclusion of the work was that the children in the sample were able to make descriptions, however, a significant number did so with limited vocabulary, which is not expected in preschool-age children with typical language development. In this sense, we agree with Owens (2003) who argues that in preschool age, children should be able to display their descriptive language and go beyond an elementary description with syntactic structures practically identical to those of adults and an extensive vocabulary covering all kinds of words with a broad conceptual domain.

Key words: descriptive language; language skills; preschool age; phonology.

Introducción

La adquisición del lenguaje resulta uno de los aprendizajes más significativos que pueda suceder durante el desarrollo infantil. En efecto, tal como señala Romero (2003) el lenguaje es un fenómeno simbólico-lingüístico que cumple funciones tanto cognoscitivas como interaccionales (sociales) en la vida de los individuos y de los pueblos. Por lo tanto, el estudio de los diversos componentes del lenguaje y su adquisición es de vital importancia en el contexto del conocimiento que se tiene sobre el desarrollo infantil. Si bien estos estudios en un primer momento, y en base al pensamiento de la corriente epistemológica formalista, estuvieron centrados en los aspectos de forma del lenguaje; a partir de la década del '70, desde la corriente funcionalista, cobraron importancia los estudios centrados en el uso del lenguaje como herramienta de comunicación. En este marco se inscribieron investigaciones destinadas a conocer la evolución de las personas tanto en el manejo de las habilidades conversacionales como así también en las diferentes tipologías discursivas. Comienzan a surgir investigaciones que se ocuparon de conocer, además del desarrollo de los distintos componentes del lenguaje, la evolución de habilidades como la descripción, narración y argumentación; y su vinculación con el lenguaje en contextos escolares (escritura y lectura). En este sentido, Gombert (1992), citado por Abraham y Brenca (2016), sostiene que los niños con desarrollo típico del lenguaje pueden acceder al dominio de las habilidades lingüísticas (descripción y narración) en la etapa preescolar, y que conocer el grado de desarrollo alcanzado permite predecir el futuro desempeño lingüístico-cognitivo de los infantes.

En función de lo expuesto, el *objetivo* de este trabajo final fue: caracterizar el lenguaje descriptivo en niños/as de edad preescolar que concurren a una escuela situada en un barrio popular de la ciudad de San Luis. Se planteó la siguiente *hipótesis* "Los niños/as realizan descripciones, aunque muestran vocabulario escaso".

Marco Teórico

En la actualidad, se ha logrado un consenso en la comprensión del lenguaje como un fenómeno conformado por distintos componentes: semántica, sintaxis, morfología, fonología, fonética y pragmática, los cuales se van adquiriendo durante la primera infancia y configuran la competencia lingüística y comunicativa de las personas. Mientras que la competencia lingüística es el conocimiento no reflexivo sobre las reglas gramaticales que un sujeto posee de su lengua materna, la competencia comunicativa es la capacidad de poder usar el lenguaje en diversas situaciones comunicativas. Asimismo, la competencia lingüística entendida como el conocimiento sobre la sintaxis, fonología y morfología de la lengua, es una de las dimensiones que componen la competencia comunicativa.

Desinano y Avendaño (2011) señalan que la competencia comunicativa está formada por siete dimensiones: competencia enciclopédica cultural, competencia discursiva, competencia

textual, competencia lingüística, competencia semántica, competencia pragmática, competencia paralingüística, competencia quinésica y competencia proxémica. Estas dimensiones se irán adquiriendo en primer lugar en el seno de la familia, y más tarde será la escuela la encargada de brindar distintas experiencias destinadas a la consolidación tanto de las habilidades lingüísticas como de las habilidades comunicativas del niño.

Competencia lingüística y comunicativa en la edad preescolar

Entre los 4 y los 5 años de edad, la competencia lingüística de los niños se ve reflejada en su capacidad para producir frases gramaticalmente correctas. Es decir, dominan los aspectos coloquiales de su lengua materna lo que les permite realizar construcciones afirmativas, interrogativas, negativas e imperativas. Asimismo, a nivel de la competencia comunicativa, son capaces de intercambiar ideas, expresar sentimientos, describir sucesos e imágenes, narrar y mantener una conversación a un nivel muy aceptable en relación a la lengua adulta. La mayor parte de los logros gramaticales futuros guardan relación con el proceso de alfabetización institucionalizada por la escuela que acompañará la maduración cognitiva del sujeto (Vázquez Fernández, 2011:158). Owens (2003) señala que a la edad de 4 años:

La capacidad de un niño para jugar un papel en una historia se refleja con claridad en el lenguaje que utilizan. Nos cuentan historias sencillas de su propia cosecha, pero también cuentos clásicos. Estas nuevas capacidades lingüísticas les permiten construir oraciones mucho más complejas. El vocabulario se ha incrementado hasta unas 1.600 palabras, y cada día utilizan aproximadamente 15.000. La mayoría de sus oraciones constan de una media de cuatro o cinco palabras, y se utilizan adecuadamente las formas declarativas, negativas, interrogativas e imperativas. (...) Aunque no lo hacen con mucha frecuencia, los niños de esta edad también pueden unir oraciones simples para construir oraciones más largas, utilizando conjunciones como, “y”, “pero”, “si” (...) La mayoría de los verbos irregulares se utilizan ya correctamente en su forma pretérita. (...) El lenguaje se convierte en una auténtica herramienta para la exploración, y la conversación de los niños de esta edad rebosa de preguntas (...) En general, los niños de esta edad son muy sociables, y además ya disponen de 5 capacidades lingüísticas y mnemónicas que les convierten en buenos conversadores (Owens, 2003:98-99).

En relación a los 5 años de edad, Owens dice:

Aunque, todavía quedan por dominar muchos aspectos del habla, el lenguaje y la comunicación, los niños de 5 años han realizado un progreso espectacular en muy pocos años. Son capaces de utilizar el lenguaje para conversar y para entretener; pueden contar historias, tienen ya cierto sentido del humor y pueden bromear y discutir sobre las emociones (2003:100).

Desarrollo del lenguaje descriptivo

Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, sostienen que la descripción de los objetos y sus características podemos encontrarla de manera muy variada en el entorno social; de hecho, “en la vida cotidiana necesitamos describir y que nos describan continuamente el mundo circundante” (1999:287). Es a través de la descripción que se puede representar lingüísticamente el mundo real o imaginado. Encontramos la descripción en diversas situaciones de comunicación. Unos de los usos habituales es la descripción de las personas y los rasgos que las definen, la descripción de los objetos y sus partes, también en otras ocasiones podemos describir lugares que hemos visitado o queremos visitar, paisajes que

hemos disfrutado, en fin, son numerosas las situaciones en las que nos encontramos describiendo. Por ello, el acto de describir es una actividad que realizamos con bastante frecuencia y que podemos encontrarla de manera muy variada en nuestro entorno.

Con la descripción expresamos la manera de percibir el mundo a través de los sentidos -lo que vemos, oímos, olemos, tocamos y gustamos-, y a través de nuestra mente que recuerda, asocia, imagina e interpreta (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2001). Abraham y Brenca definen a la descripción como la capacidad de “representar a alguien o algo por medio del lenguaje, refiriendo o explicando sus distintas partes, cualidades o circunstancias” (2016:91). Describir una escena, una lámina o situación, de manera eficaz, estará sujeta a la selección y el uso de las palabras que se utilicen. Al respecto, Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (2001) señalan que los elementos lingüísticos discursivos como los sustantivos, los adjetivos valorativos, así como los verbos (es, está, hay, parece, tiene, constituye) forman el conjunto de presentadores que se utilizan en el lenguaje descriptivo. Es necesario saber que:

la tarea descriptiva brinda un encuadre, una delimitación, un parámetro de referencia de la competencia verbal del niño en relación con su decodificación de una estructura lógica plasmada en la imagen. Esta característica le permite al fonoaudiólogo un análisis de la producción verbal del niño con un alto control de las variables evaluadas (Ej. el respeto del tópico, el tipo de organización sintáctica; el empleo del vocabulario adecuado, de relaciones de cohesión, de gestos deícticos, etc.) (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2001:281).

Haciendo referencia a la herramienta que se utilizó en este trabajo podemos decir que “el análisis sistemático de la competencia descriptiva es, dentro del método ICRA (Investigación de la Competencia Comunicativa para la Recuperación de Actos de Habla), el paso inicial de transición para comenzar a abordar las destrezas narrativas tempranas luego de desarrollarse los actos de habla básicos” (Brenca, y Abraham, 2016). Al respecto, las autoras enfatizan que “el lenguaje descriptivo es muy importante dentro de nuestro trabajo ya que lo definimos como el eslabón que une el circuito mínimo de comunicación desde los actos de habla básicos y el circuito mínimo discursivo” (Abraham, comunicación personal, 28 de febrero de 2020).

El inicio de la actividad de describir está marcado por la capacidad de enumerar objetos, cualidades, sobre una situación particular. Sin embargo, la descripción no es meramente algo de tipo estático, sino que también incluye referencias dinámicas como, por ejemplo, decir “*la mamá está cocinando*” o “*está cayendo agua por ahí*” cuando se le muestra una lámina a un niño y se le realiza una pregunta sobre la misma. Si analizamos los ejemplos anteriores vemos que se está describiendo un movimiento, una acción, y, por ende, se podría considerar que se está empleando un estilo narrativo. En efecto, en las descripciones infantiles, el estilo narrativo aparece con frecuencia; Abraham y Brenca (2016), denominaron a este fenómeno “gerundio descriptivo”. Si bien, el gerundio siempre forma parte de la narración, también puede usarse para expresar situaciones dinámicas en una descripción, sin que esto se encuadre dentro de la actividad de narrar. Se observan aquí dos funciones distintas del gerundio:

- Gerundio descriptivo: expresa una situación dinámica que no se modifica en el tiempo (Ej. El perro está corriendo).
- Gerundio narrativo: expresa una situación dinámica que se modifica en el tiempo (Ej. El perro fue a buscar un hueso y ahora lo está escondiendo).

Es relevante identificar también los enunciados argumentativos (Ej. “*la nena se cayó porque el chico la empujó*”) y conversacionales (Ej. “*A mí me gustaría pintar*”) que pueden surgir a partir de las láminas que el niño está observando.

En suma, la enumeración es la forma más simple de describir una lámina. El niño nombra lo que está viendo y reconoce, pero sin emplear verbos ni nexos gramaticales. Se limita a enunciar sustantivos de modo aislado, muchas veces acompañados de artículos determinados y/o indeterminados o por los adjetivos demostrativos “este”, “esta”, “esto”. Gili Gaya (1972), citado por Abraham y Brenca (2016), sostiene que “ese” y “aquel” son muy poco frecuentes, por lo que su presencia es un buen indicador de desarrollo gramatical y que, si bien el empleo de sustantivos aislados es una forma muy rudimentaria de la expresión verbal, cuando los niños establecen relaciones de cualquier clase entre los elementos que van enumerando agrupados, por un criterio de contigüidad u otro tipo de asociación, son frases enumerativas o grupos ordenados de palabras (Ej. paloma, nido, huevo).

1. Sustantivos aislados por completo unos de otros y separados por pausas largas. (Ej. “*nene...*, *pato...*, *auto*”).

2. Agrupaciones en la enumeración.

2.1 Asindética, sustantivos vinculados semánticamente sin nexo gramatical (Ej. “*nene, lápices, dibujo*”);

2.2 Sindética, sustantivos vinculados por nexos, fundamentalmente, la conjunción copulativa “y” (Ej. “*un nene y un auto*”). Cuando esta conjunción aparece repetida varias veces (Ej. “*un nene y un auto y una pelota*”) se trata de polisíndeton, característica de un lenguaje poco desarrollado.

Luego, paulatinamente, el niño pasa de hacer agrupaciones (de sustantivos e incluso de frases nominales) a expresar frases verbales y enunciados completos que varían en complejidad, tanto léxica como gramatical.

Forma parte del desarrollo del lenguaje descriptivo la organización referencial en relación con lo gestual. El gesto deíctico es el marcador referencial por antonomasia en la actividad descriptiva, pero se puede hacer también, por ejemplo, con la orientación de la mirada o de la cara. Cuando no se emplea, toda la marcación referencial debe explicitarse lingüísticamente para realizar una descripción eficaz (Ej. Si el niño dice “*está sentado*” y no señala la imagen correspondiente, el referente queda sin ser expresado y, por ende, la descripción está incompleta). Esto también ocurre con los pronombres y demostrativos (Ej. “*Este está sentado*”, “*Él está sentado*”) (Abraham y Brenca, 2016).

En síntesis, si bien es esperable que las primeras descripciones de un niño de edad preescolar frecuentemente se realicen en base a enumeraciones, las habilidades descriptivas continuarán desarrollándose después de los primeros años de escolaridad y experimentarán cambios importantes durante la infancia tardía y la adolescencia.

Por último, se quiere destacar la relación que existe entre la habilidad descriptiva, narrativa y la lectoescritura, toda vez que, Berko Gleason y Berenstein (2010) han destacado que una buena habilidad narrativa, durante la edad pre-escolar, es predictora de buenas habilidades en la lectoescritura posteriores. Si, además, tenemos en cuenta que Bayona y Florez (2006), citadas por Martínez Toledo (2015), enuncian a la descripción como el primer nivel del desarrollo de la habilidad narrativa, estamos en condiciones de afirmar que una buena capacidad de describir es predictora de una buena habilidad de narrar.

Metodología

Este trabajo se realizó en el marco del proyecto de extensión “San-arte: abordaje interdisciplinario para la educación, atención y prevención de la Salud”, perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de San Luis y tuvo como

propósito de elaboración del trabajo de tesis de grado de la Lic. Ana Cuello para acceder al título de Licenciada en Fonoaudiología.

Respecto a sus características, fue de tipo observacional, teniendo como finalidad la observación del lenguaje descriptivo producido por los niños, sin modificación del mismo. La recolección de la información se realizó en el marco del proyecto de extensión “San-arte” desarrollado en el segundo semestre del año 2019, por lo cual se considera un diseño retrospectivo. Así mismo, se trata de un trabajo de tipo transversal dado que la recolección de datos se realizó durante un período específico de tiempo. Sólo se reportaron los datos observados ya que se trata de un diseño descriptivo.

La muestra estuvo constituida por 10 niños de entre 4 y 5 años de edad que concurrían a la escuela Nº 6 “Santa María Eufrasia”, dicha institución se encuentra en un barrio popular de la ciudad de San Luis.

Al momento de la evaluación, los niños y niñas, no presentan diagnóstico de discapacidad intelectual, retraso madurativo, retardo en la adquisición del lenguaje, alteración del lenguaje y/o la comunicación, información que se corroboró en los legajos de los niños y niñas, expedidos por la institución escolar.

Instrumento de Recolección de Datos

Se utilizó el instrumento 1 “Análisis y registro del lenguaje descriptivo” de la Batería ICRA-N (Investigación de la Competencia Comunicativa para la Realización del Acto de Habla Narrativo). Dicho instrumento fue construido por María del Valle Abraham y Rosa María Brenca. El mismo permite registrar y analizar, la producción paralingüística, prelingüística y lingüística, la coherencia verbal y gestual. Así mismo, se tiene en cuenta si las producciones verbales están circunscritas al plano de la enumeración (sustantivos aislados o agrupaciones) o con despliegue discursivo y qué características presentan.

Para la aplicación del instrumento se utilizaron dos imágenes disparadoras a partir de las cuales se formularon distintas preguntas.

Los niños fueron evaluados de forma individual en un ambiente con pocos distractores auditivos y visuales. Se procedió a tomar muestras del discurso descriptivo formulando determinadas preguntas para producir específicamente este tipo de discurso. Algunas de las preguntas que se realizaron fueron: “¿Qué ves acá? ¿Qué más hay?” “¿Qué están haciendo?” “¿Dónde están?”. Las preguntas y respuestas fueron grabadas para su posterior análisis.

Para realizar el análisis de datos se tuvo en cuenta los criterios de las autoras del instrumento: Abraham y Brenca (2016). Primero se identificó en qué etapa de la producción descriptiva se encontraba el niño. En caso de hacer enumeraciones, se analizó si había sustantivos aislados o si realizaba agrupaciones; y en este caso, de qué tipo: asindética (sustantivos vinculados semánticamente sin conjunción copulativa), sindética (con una conjunción copulativa) o polisindética (con más de una conjunción copulativa).

Se analiza si el niño sólo realiza enumeraciones en el momento de describir, o si éstas forman parte de otras producciones más desarrolladas, ya que pueden darse simultáneamente. En el caso de hacer sólo enumeraciones de sustantivos, se trata de una descripción elemental. Cuando puede empezar a agruparlos semánticamente con empleo de artículos definidos (Ej. “el auto”) o indefinidos (Ej. “Un globo”), o adjetivos demostrativos (Ej. “esta pelota”), ya identificamos el empleo de frases nominales. En el caso de las agrupaciones sindéticas y, especialmente, en las polisindéticas, la preponderancia de la conjunción copulativa “y” pone de manifiesto que el niño aún no puede emplear otro tipo de conectores para expresar relaciones semánticas.

El análisis de la producción verbal y gestual se analiza en los siguientes planos:

Producción paralingüística, se analiza:

- La orientación del cuerpo y el contacto visual hacia el material figurativo que se le presenta. En ambos casos, se tienen en cuenta las categorías de respuesta, “ausente”, “fugaz”, “sostenida”.
- El grado de audibilidad del volumen de la voz con las categorías “inaudible”, “apenas o excesivamente audible”, “audible”.
- La entonación empleada por el niño. Si es descendente, propia de una forma declarativa, con las categorías de respuesta “nunca”, “a veces”, “siempre”.
- Producción gestual deíctica: son los gestos que se requieren en el momento de hacer la descripción para que lo que describa resulte claro, sin ambigüedades que requieran interpretaciones de parte del evaluador (Ej. Gesto deíctico).

El niño señala con el dedo el dibujo que menciona. También puede indicar con la mirada o con la orientación de la cabeza. Tiene valoración cualitativa ya que no es fundamental señalar para hacer una descripción. Lo que se busca con este instrumento es registrar de modo cualitativo si utiliza, o no, gestos deícticos cuando describe.

Producción prelingüística: se analiza la producción de emisiones sonoras, es decir que no tienen carácter de palabra. Se analiza su relación con las variables coherencia verbal y producción de gesto deíctico.

Producción lingüística: se analiza si produce frases nominales, verbales y/o enunciados completos. La frase nominal está conformada por un sustantivo (núcleo) y sus modificadores. Hace referencia a características de un objeto o persona (Ej. Un perro; El juguete de la nena).

La frase verbal está conformada por un verbo y sus modificadores (complemento directo, indirecto, circunstancial). Hace referencia (simultáneamente) a: Una acción o estado, tiempo, persona. (Ej. Juegan); objeto directo de la acción: (Ej. Hacen un dibujo); complemento indirecto de la acción (Ej.: Le dio un caramelo a la nena); modo en que se realiza la acción (Ej. Anda en bici rápido); lugar en que se realiza la acción (Ej. Están en la vereda). Puede constituir una oración con un sujeto tácito. (Ej. Están jugando).

Una frase verbal (verbo y modificadores) da mayor información que una frase nominal (sustantivo y modificadores). Si hay un antecedente que funciona como el sujeto tácito de una frase verbal, esta constituye una oración completa.

Para poder considerar que hay producción lingüística, es necesario registrar si el niño realiza la emisión verbal, o no, de frases nominales (FN), frases verbales (FV) o enunciados completos (FN+FV).

La producción lingüística se analiza en relación con la variable “el contenido de lo enunciado es coherente con la situación comunicativa”.

La categoría de la respuesta “nunca”, corresponde a dos situaciones posibles: 1) que el enunciado producido sea incoherente con la situación comunicativa; 2) que no exista enunciado, es decir no hay producción lingüística que permita el análisis de la coherencia.

Estas producciones mencionadas, a la vez, se analizan en relación con la organización morfosintáctica (concordancia y orden sintáctico) obteniéndose categorías de respuesta “nunca”, “a veces”, “siempre”. Con respecto a la conjugación de los tiempos verbales, se analiza si el niño puede emplear verbos de acción, el verbo “estar” + gerundio (“gerundio descriptivo”) o el verbo “estar” + participio.

Coherencia: para evaluar la coherencia del lenguaje descriptivo, focalizamos el análisis en la adecuación semántica verbal y gestual, y en el sostenimiento del tópico.

- *Adecuación semántica verbal:* se focaliza la compatibilidad de los rasgos semánticos entre los términos empleados, es decir, si los términos que emplea el niño en su descripción corresponden al tópico de cada lámina que está describiendo.

- *Adecuación semántica no verbal*: se registra si la gestualidad que produce el niño frente a las láminas es adecuada a la tarea de describir.

La falla de coherencia no verbal existe cuando el niño produce conductas gestuales que no corresponden a la situación comunicativa y fracturan la interacción (Ej. Movimientos estereotipados, sonrisas y llantos inmotivados, saltos y reacciones desproporcionadas, etc.). No hay que confundir ausencia de gesto con incoherencias. Si el niño puede expresarse verbalmente tal vez no requiera uso de ciertos gestos, como, por ejemplo, el de señalar, y eso es correcto. Se considera incoherente que: el niño señale algo diferente a lo que menciona; perseverar con el gesto de indicar; realizar gestos faciales y corporales que no se ajusten a la situación comunicativa y/o estereotipias motoras; expresar reacciones desproporcionadas; manipular el material figurativo; deambular.

- *Sostenimiento del tópico*: se analiza si el niño puede a lo largo de la descripción, mantener el tema de la lámina que está describiendo.

Información nueva

Se registra si el niño aporta durante la descripción información nueva, pertinente o no. Si, por ejemplo, el niño frente a la lámina 1 (cocina) expresa que él también tiene un hermano y que dibujan juntos está brindando información nueva y pertinente, de tipo conversacional. Si el niño expresa, por ejemplo, que hoy tiene un cumpleaños, que tiene hambre o hace referencia a algo sin relación con lo que se representa en la lámina, da información nueva no pertinente. Se trata de una producción verbal no descriptiva que se efectúa en el marco de una actividad descriptiva. Esta distinción nos permite discriminar la producción descriptiva de otros tipos de enunciados realizados por el niño a partir de las láminas.

“A los cuatro años un niño con desarrollo típico ya cuenta con todos los componentes mencionados en el instrumento” (Del Valle Abraham, M., comunicación personal, 28 de febrero de 2020).

Análisis de los Datos

Con el objetivo de hacer más accesible la información, comenzaremos desglosando la misma en los diferentes planos analizados, haciendo una división por edad, primero describiremos el lenguaje descriptivo de los sujetos de 4 años, los cuales corresponden a N1, N2, N3, N4 y N5 y luego procederemos a realizar el mismo análisis en los niños y niñas de 5 años quienes son los sujetos nombrados como N6, N7, N8, N9 y N10. Cabe mencionar que el orden que seguiremos será: enumeración y agrupación de sustantivos, producción lingüística, organización morfosintáctica, coherencia, información nueva, producción paralingüística y, por último, producción prelingüística. A modo ilustrativo se adjuntan gráficos que hacen más accesible la información detallada.

Enumeración y agrupación de sustantivos

Se evidenció que la totalidad de la muestra (5) realizó agrupaciones polisindéticas, entre ellos, dos sujetos enumeraron sustantivos aislados, otros dos realizaron agrupaciones sindéticas y dos más, agrupaciones asindéticas. También es importante saber que en una misma descripción se produjeron simultáneamente diferentes tipos de agrupaciones y enumeración de sustantivos.

Gráfico 1: Enumeración y agrupación de sustantivos en sala de 4 años



Fuente: Elaboración propia

Los datos analizados evidenciaron que, en la sala de 4 años, la agrupación predominante es la agrupación polisindética. Al utilizar, los sujetos de la muestra, este tipo de agrupación se pone en evidencia que la conjunción copulativa que se utiliza es “y”, la misma aparece repetida varias veces, característico de un lenguaje poco desarrollado según Abraham y Brenca (2016). Se pone de manifiesto que los niños y niñas aún no pueden emplear otro tipo de conectores para expresar relaciones semánticas. A esta agrupación, se le suman en menor medida, las agrupaciones sindéticas, asindéticas y un solo niño logra realizar agrupaciones de enunciados completos, lo que resulta más complejo. Por último, se enumeran sustantivos aislados, es importante mencionar que la enumeración es la forma más simple de describir una lámina, ya que el sujeto nombra lo que ve sin emplear verbos ni nexos gramaticales.

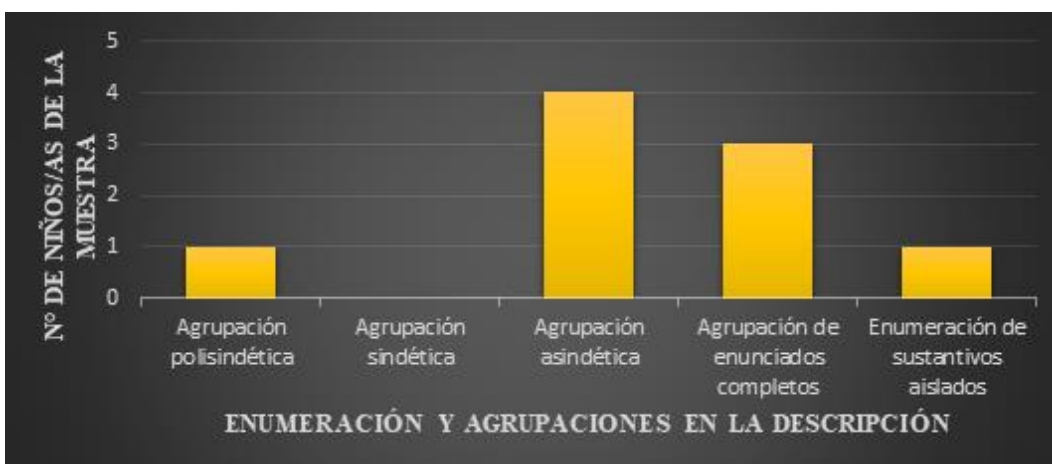
Ejemplo:

N1: Enumeración de sustantivos aislados: “Papá Noel...casa”.

Agrupación sindética: “La larela (la heladera), el coso para bebé y la tele (microondas)”.

Agrupación polisindética: “Un lobo (perro) y una naraja (naranja) y una pava y un cuento”.

Gráfico 2: Enumeración y agrupación de sustantivos en sala de 5 años



Fuente: Elaboración propia

En los niños y niñas de sala de 5 años notamos que la mayor cantidad de agrupaciones son de tipo asindéticas, luego, le sigue la agrupación de enunciados completos, los cuales son importantes ya que nos brindan información acerca del desarrollo gramatical de los niños y niñas, y demuestran que pueden no sólo enumerar sustantivos aislados o realizar agrupaciones, sino que son más complejos porque para que se produzcan necesitamos de frases nominales y verbales en un mismo enunciado con mayor complejidad léxica y gramatical. En menor cantidad, encontramos la agrupación polisindética y enumeración de sustantivos aislados que tienen que ver con una forma muy simple de expresión verbal. Observaremos el siguiente ejemplo:

N9: Agrupación asindética: “yo tengo un osito, un perrito, una perrita”.

Agrupación de enunciados completos: “una mamá cocinando”, “se rompió la tubería”, “se abrió el grifo y se rompió y cayó agua al piso”, oraciones coordinadas con la conjunción “y”, “van a tener que llamar a un técnico para arreglarla”, “los niños estaban jugando y la niña se estaba vistiendo”.

Producción lingüística

Nueve sujetos de la totalidad de la muestra producen enunciados completos.

Tabla 1: Ejemplos de enunciados completos

Niño/a 4 años	Enunciados completos	Niño/a 5 años	Enunciados completos
N1	“mi mamá hace carne”, “ta jugando con los juguete”.	N6	“Uno eta jugaro y el oto ta vitierose”, (uno está jugando y el otro está vistiéndose), “una eta e a mesa y ota eta e a mesa” (una está en la mesa y otra está en la mesa).
N2	“Ete e una mamá, y e (es) la mamá cocinando”, (este es la mamá y es la mamá cocinando) “Y tiene un conejo acostado”, “Y eta e la tele”, (esta es la tele).	N7	“Están dibujando”, “cocinando comida”, “estaban saliendo muchas burbujas”, “ella se está vistiendo, él está jugando”, “toman el té de mentira”, “juegan en el oso”, “antes de dormir leen un libro”.
N3	“Eta... probano sopa”, “ya va a ve a señora que pasa”, “se va a mojar el peluche”, “esa nena quiere sacarse eso paomir”.	N8	“Están lavando los platos”, “estaban comiendo frutas”, “se va a caer todo eso”, “está jugando y después se va a acostar”.
N4	“la mamá cocinando” “Los chicos estaban dibujando y el perro estaba viendo y el gatito estaba jugando con los lápices y la mamá ya casi terminaba y el agua goteando” “Hacen dibujos” “Están jugando. Este nene está jugando y esta no sé, está a punto de dormir”.	N9	“una mamá cocinando”, “se rompió la tubería”, “se abrió el grifo y se rompió y cayó agua al piso”, “van a tener que llamar a un técnico para arreglarla”, “los niños estaban jugando y la niña se estaba vistiendo”.
N5	No produce enunciado completo.	N10	“la mamá le da comida a este y este y este y este”, “van a comer”, “van a comer justo ahora”.

Fuente: Elaboración propia

La tabla anterior permite observar diferencias significativas en el lenguaje descriptivo entre los niños y niñas de 4 años y los de 5 años. Algunas de las diferencias que llamaron la atención, ya que no son esperables para la edad, fueron:

Sala de 4 años:

- Vocabulario escaso: escasa utilización de adjetivos, de conjunciones; predominan las palabras referenciales por sobre las palabras con significado conceptual; escasa cantidad de etiquetas lingüísticas dentro de una categoría semántica como lo es por ejemplo “frutas”, la cual se sabe que es una de las categorías que se desarrolla más tempranamente en edad.
- Necesitaban, a menudo, el apoyo de la evaluadora, quien, a través de preguntas, les ayudaba a completar las descripciones. De este modo, algunos niños lograban superar las respuestas basadas en palabras sueltas.
- Se observó el uso del señalamiento mientras se enunciaba la palabra y en otros casos se suplía la palabra con el señalamiento, también se utilizaron palabras deícticas, “eso”, “esto”, “ahí” cuando no lograban ponerle un nombre al objeto, personaje o lugar que necesitaban nombrar.
- Se observó en ocasiones orden sintáctico inadecuado, falta de elementos de cohesión de las oraciones; “haciendo pumita, se olvidó de eto sesalo”, por “haciendo espumita se olvidó de cerrar esto”; “sí, y mi hermana se llama de su perro canela”, por, “mi hermana tiene un perro que se llama Canela”.
- Hubo momentos donde el enunciado producido por los sujetos quedaba incompleto porque el niño o niña no había nombrado, ni señalado el sujeto de la oración. Se sabe que cuando no se hace uso de deícticos y señalamiento se debe, a través de la actividad lingüística, detallar por ejemplo el sujeto de la oración o lo que se quiera describir en ese momento, sino la actividad descriptiva queda incompleta;
- La mayoría logró producir un enunciado completo.

Sala de 5 años:

- Realizan agrupaciones de sustantivos, generalmente asindéticas, acompañadas minoritariamente de agrupaciones polisindéticas y algunos nombran sustantivos aislados.
- En conjunto con estas agrupaciones, podemos notar que las descripciones se tornan más complejas, y recurren a utilizar enunciados completos conformados por frases nominales y verbales, lo que demuestra mayor complejidad sintáctica.
- Se observa un vocabulario más amplio y por ende un mayor repertorio para desligarse del uso del señalamiento y de palabras deícticas.
- Vemos que hay uso de oraciones coordinadas, utilizan conjunciones temporales (antes), oraciones en futuro, pasado y presente, y la conjunción predominante es “y”.

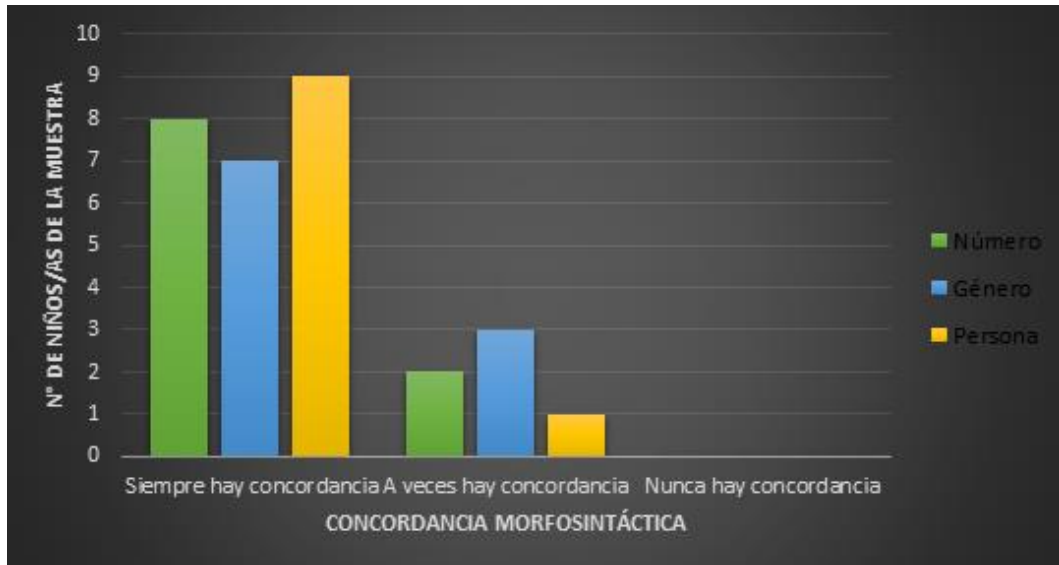
Resulta necesario mencionar que la totalidad de los sujetos mostró escasa utilización de adjetivos para describir el lugar, los personajes, los objetos. Como así también la escasa producción de conjunciones observándose mayormente la conjunción copulativa “y”.

Finalmente, para concluir con el análisis del plano *producción lingüística* procederemos a exponer los resultados obtenidos del análisis de la *organización morfosintáctica*.

Respecto al primer plano, *concordancia de número, género y persona* podemos mencionar que la mayoría de los sujetos produce enunciados en los que, en gran parte de las veces, se observa concordancia de número, género y persona. Respecto a la concordancia de número es necesario mencionar que se observan múltiples enunciados donde falta el fonema /s/ al

final de las palabras. Sin embargo, pensamos que podría tratarse de la variedad lingüística típica de las personas procedentes de San Luis. También, se manifestaron algunos errores en el caso de la concordancia de género. Y en el caso de la concordancia de persona la mayoría de los sujetos logra en sus enunciados, tal concordancia. Como se observa en el gráfico a continuación no hubo niños que no pudieran lograr la concordancia en ningún enunciado.

Gráfico 3: Concordancia de número, género y persona



Fuente: Elaboración propia

En este gráfico el eje izquierdo representa la totalidad de la muestra, y el eje horizontal muestra las categorías de evaluación: “siempre”, “a veces” y “nunca”. Se entiende por “siempre” el hecho de que en todos los enunciados exista concordancia morfosintáctica respecto al número, género y/o persona. Se entiende por “a veces”, que al menos una vez no se logra dicha concordancia y, por último, “nunca” significa que el niño o niña no logra mantener la concordancia en ningún enunciado que emite.

Gráfico 4: Orden sintáctico adecuado.



Fuente: Elaboración propia

Siguiendo con la misma interpretación de las referencias “siempre”, “a veces” y “nunca” podemos decir que, generalmente, los niños y niñas de la muestra logran mantener en sus descripciones, un orden sintáctico adecuado. Se pudieron observar, en pocos enunciados dentro de la totalidad del discurso, algunas dificultades para lograr el orden de las palabras en cuatro sujetos, dos de 4 años y otros dos de 5 años.

Seis sujetos de la muestra, mantienen en sus enunciados un orden sintáctico adecuado y cuatro no lo hacen por momentos, en uno o más enunciados. No hubo sujetos que nunca pudieran lograr ese orden.

Gráfico 5: Conjugación de tiempos verbales



Fuente: Elaboración propia

Este gráfico muestra si el niño puede emplear verbos de acción, el verbo “estar” + gerundio descriptivo y el verbo “estar” + participio.

Se utilizaron las categorías “si” cuando el niño o niña logra en cada uno de sus enunciados conjugar correctamente los verbos de acción, cuando utiliza el verbo “estar” más el gerundio descriptivo y también cuando utiliza el verbo “estar” más participio. La categoría “no” significa que el sujeto no conjugó correctamente los verbos en ninguno de sus enunciados y no utilizó gerundio descriptivo y tampoco, participio, finalmente la categoría “a veces” hace alusión a que, durante la descripción, se logra la conjugación de verbos, sin embargo, en uno o más enunciados, el niño o niña no logra conjugar correctamente un verbo.

Generalmente los verbos de acción se conjugaron de manera correcta, en muy pocas ocasiones y por lo general ocurre en un solo enunciado, que el niño o niña comete algún tipo de error en la conjugación verbal. Es necesario mencionar, que llama la atención una niña de 4 años de edad que no logra conjugar los verbos en su discurso, sino, que enuncia oraciones tales como: “a juga”, “a cabiase” por “están jugando” o “están cambiando” ante la pregunta “¿qué ves?” o “¿qué hacen los chicos?”

Ningún niño usó el verbo “estar” más participio; mientras que toda la muestra menos un sujeto, utilizó el verbo “estar” más gerundio descriptivo. Es importante resaltar que el uso del verbo

estar más gerundio, expresa una situación dinámica que no se modifica en el tiempo y resulta muy utilizado al momento de describir.

En relación al plano estudiado *Coherencia*, el cual se desglosa en *adecuación semántica verbal* por un lado, dónde se evalúa si los términos que emplea el niño en su descripción corresponden al tópico de cada lámina que está describiendo, la totalidad (10) logró dicha adecuación a lo largo de la descripción. Además, cinco de los sujetos lograron utilizar estos términos adecuados semánticamente hasta la finalización de la evaluación, es decir continuamente; mientras que la otra mitad, por momentos, no lo hizo de manera apropiada. Ejemplos: enunciados como “un lobo” en vez de decir “un perro”, “la mazana, la tetera y la galletita” como cosas que van en la heladera. Observamos también errores en el uso de los verbos “se quema” por “se calienta”, “se tira” por “se cae”, un niño enunció “manzana, atos (gatos)” cuando se le preguntó “¿qué frutas conoces?”.

Dentro de la categoría *Coherencia* también se encuentra la *adecuación semántica no verbal*. La misma fue analizada y se obtuvieron los siguientes datos: seis sujetos mantuvieron dicha adecuación a lo largo de la descripción, y cuatro sujetos no lo hicieron por momentos, por ejemplo: hubo manipulación del material figurativo, N10 tomó una caja de lápices y la tiró al piso porque dijo que no servía, otra niña se puso a comer en el momento de la evaluación y la última niña se puso a pintar mientras describía la imagen.

Por último, dentro del plano *coherencia*, tenemos el *sostenimiento del tópico*, se analiza si el niño puede a lo largo de la descripción, mantener el tema de la lámina que está describiendo. Observamos que todos los niños lograron hacerlo, sin embargo, cinco de ellos lo hicieron de manera continua y los sujetos restantes lo cambiaban por momentos.

Gráfico 6: Coherencia



Fuente: Elaboración propia

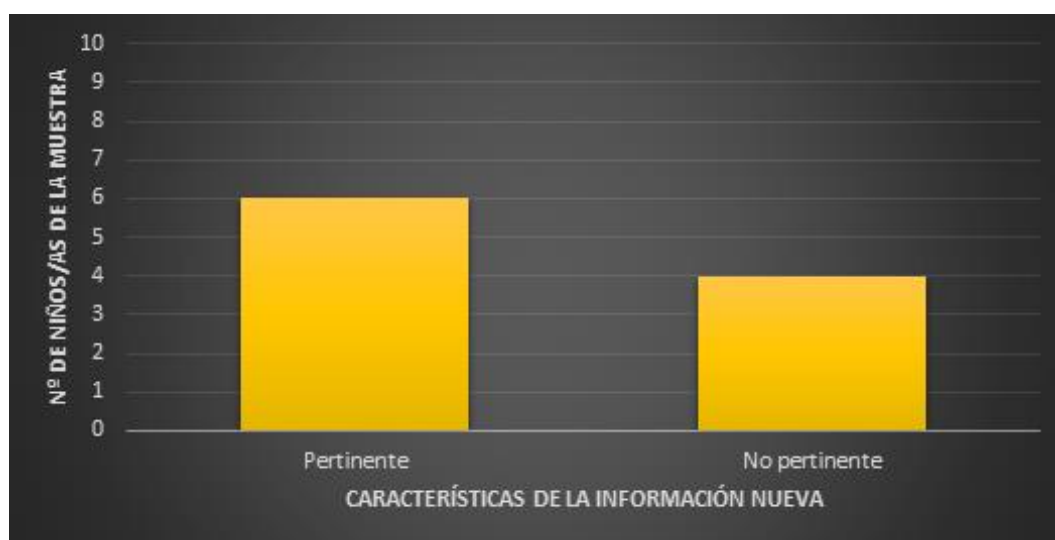
Para evaluar la coherencia del lenguaje descriptivo, focalizamos el análisis en la adecuación semántica verbal y gestual, y en el sostenimiento del tópico. Se utilizaron las categorías “Continuamente” y “por momentos no lo hace”. La primera hace referencia a que, en todo el desarrollo del discurso, se mantiene la coherencia y la segunda, a que en una o más ocasiones ocurrieron ciertas fallas respecto a la coherencia.

En este gráfico podemos observar que si bien, la totalidad de la muestra manifestó en casi todos sus enunciados coherencia en su discurso, esto es, existe adecuación semántica verbal, mantiene el tópico de la descripción y muestran adecuación semántica no verbal. Se observó

que hubo algunas ocasiones donde los niños y niñas cometen ciertos errores en la adecuación semántica, tanto verbal como no verbal y cambian el tópic de la conversación. Sin embargo, estas conductas no fracturan la interacción, sino que se lograba continuar con el tema propiciado por las láminas, fácilmente.

Por último, la totalidad de los niños evaluados introdujo *Información nueva* pertinente, entre ellos, seis lo hicieron en todas las oportunidades y cuatro niños/as por momentos introdujeron información no pertinente. Por ejemplo: se le preguntó a una niña qué frutas conocía y entre algunas que nombró dijo: “¿Con qué te pintate la uña?”; otro caso fue el siguiente: dialogando sobre el microondas el niño dijo: “uno sótano donde está el Chucky malo”; también ocurrió que mientras hablaba con una niña, la misma comentaba que eran lindas las cosas que había en el aula, por último, existió información nueva no pertinente en el momento en que una niña pidió un color para continuar pintando un libro que anteriormente se le había prestado.

Gráfico 7: Introducción de información nueva a la descripción



Fuente: Elaboración propia

Todos los sujetos de la muestra, introdujeron información nueva pertinente, es decir, realizaban comentarios de manera conversacional, relacionados con sus experiencias personales los cuales mantenían relación con los temas que se observaban en las láminas, ya que las mismas brindaban información sobre acontecimientos que remiten a la vida diaria. Entre ellos, cuatro de los niños y niñas, agregaron también, información nueva no pertinente. La misma tenía que ver con características del aula donde estábamos, con hacer referencia a cuadernos para pintar que se les había proporcionado antes de comenzar con la evaluación, o como se observó en un caso, perseveración en el hecho de intentar relacionar acontecimientos de las imágenes presentadas, con un suceso que le había ocurrido a un niño (películas de terror) lo cual fracturaba la descripción, ya que resultaba difícil introducir el tema presentado nuevamente.

En el segundo plano, denominado *Producción paralingüística* se observa que la totalidad de los niños y niñas logró *orientar el cuerpo hacia la lámina* presentada de manera sostenida, del mismo modo, dirigieron el *contacto visual hacia la misma*, el *volumen de sus voces* fue audible, y en todos los casos existió *producción gestual deíctica*. En el caso de dos niños hubo, en determinados momentos, *entonaciones descendentes representativas de una forma declarativa*.

Finalmente, para concluir con el análisis de datos, en el tercer plano: “Producción prelingüística”, tres niños produjeron *emisiones sonoras* en el momento de la descripción, los restantes (siete) no lo hicieron en el momento de la evaluación.

Conclusiones

En relación a la hipótesis que dió origen a este trabajo final, luego de analizar los datos y contrastarlos con las conceptualizaciones teóricas presentadas, sostenemos que efectivamente los niños y niñas de la muestra logran describir las imágenes que se les presentaron. Sin embargo, una parte significativa, lo hizo con vocabulario escaso, lo cual no es esperable en niños de edad preescolar con desarrollo típico del lenguaje. En este sentido, coincidimos con Owens (2003) quien sostiene que, en la edad preescolar existe la posibilidad de desplegar el lenguaje descriptivo, e ir más allá de una descripción elemental, con estructuras sintácticas prácticamente idénticas a las de los adultos y un vocabulario extenso que abarque todas las clases de palabras.

Otro aspecto que se quiere resaltar, es que se observó que los niños y niñas de la muestra, poseen un lenguaje funcional al entorno donde viven. No obstante, el mismo resulta insuficiente para desempeñarse en el ámbito escolar, ya que poseen un vocabulario restringido y muchas de sus estructuras gramaticales son simples y, a veces, deficientes para su edad.

Es importante recordar que, el manejo de un vocabulario amplio permite desenvolverse con mayor fluidez en el momento de expresar emociones, pensamientos y conocimientos. Por lo tanto, los niños y niñas con repertorios léxicos limitados, presentan desventajas en su capacidad de aprender a leer y a escribir. Además, su rendimiento académico en las diversas disciplinas de estudio puede verse afectado dado que siempre los aprendizajes escolares están mediados por el uso del lenguaje.

Por último, queremos señalar la importancia de atender las dificultades lingüísticas en la etapa preescolar, garantizando de esta manera, que niños y niñas inicien la educación de nivel primario con herramientas lingüísticas y cognitivas suficientes, que favorezcan el aprendizaje formal de la escritura. El mismo, no es un proceso natural por lo que es necesario, en un primer momento, un adecuado desarrollo del lenguaje oral y de habilidades lingüísticas que subyacen a la base del aprendizaje del sistema de escritura.

Referencias bibliográficas

- ABRAHAM, María del Valle y BRENCA, Rosa María (2016). *De los Actos de Habla a las Destrezas Narrativas*. Buenos Aires: Akadia.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena y TUSÓN VALLS Amparo (2001). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel
- BERKO, Jean y BERNSTEIN, Nan (2010). *Desarrollo del lenguaje*. Madrid: Pearson Educación.
- DESINANO, Norma y AVENDAÑO Fernando (2011). *Didáctica de las ciencias del lenguaje. Enseñar ciencias del lenguaje*. Rosario: Homosapiens.
- FLÓREZ ROMERO, Rita (2003). “El desarrollo del lenguaje: de la oralidad a la escritura”, en *Areté*, 3 (1), 25-29.
- MARTÍNEZ TOLEDO, Rocío (2015). *Desarrollo de habilidades narrativas en niños de 5 a 7 años: un estudio longitudinal*. [Tesis de grado presentada para optar al título de magister en educación línea comunicación y educación. Universidad Nacional de Colombia. Facultad De Ciencias Humanas]. Recuperado de:

<http://bdigital.unal.edu.co/49592/1/TESIS%20ROCIO%20ANG%C3%89LICA%202015.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (12/12/2019).

OWENS, Robert. E. (2003). *Desarrollo del Lenguaje*. Madrid: Pearson Educación.

SILVA, Ma. Luisa; Guiragossian, Eva y Gasparini, Ma. Victoria. (2018). "Desarrollo léxico en el jardín de infantes: incidencia de la lectura de cuentos en la dinámica del taller literario", en *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 55 (2), 1-14. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.7764/PEL.55.2.2018.2> (20/04/2020).

VÁZQUEZ FERNÁNDEZ Patricia (2011): *Enfoque neurolingüístico en los trastornos del lenguaje infantil. Semiología, evaluación y terapéutica aplicada*. Buenos Aires: Akadia

Cita sugerida: CUELLO, Ana Belén y PEREIRA FLORES, M. Elena (2021). "Caracterización del lenguaje descriptivo en el Nivel Inicial" en *Revista Argonautas*, Vol. 11, Nº 16, 142-158.

<http://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/ARGO/index>

Recibido: 26 de marzo de 2021

Aceptado: 14 de mayo de 2021